

ANÁLISIS DE HECES

Las heces son normalmente de color marrón, consistencia intermedia, moldeadas y no deben contener sangre, pus, moco o parásitos. El análisis de heces ayuda a diagnosticar varias enfermedades del aparato digestivo. Para llevarlo a cabo, se recoge la muestra de heces y se envía al laboratorio para realizar un examen al microscopio, un estudio bioquímico o microbiológico, según la enfermedad de la que se sospeche. Los resultados de los análisis tardan, como mínimo, entre 1 y 3 días, aunque dependiendo de la información que se busque, pueden ser más en algunos casos.

¿EN QUÉ CONSISTE?

- El examen bioquímico: Es un análisis de las heces que incluye un examen de sus características externas, como el color, la consistencia, el volumen y la presencia o no de mucosidad, así como de diferentes parámetros como el pH, la presencia de determinadas enzimas (como la elastasa o la tripsina), de sangre oculta, fibras mal digeridas, grasa excesiva, leucocitos, etc.
- El cultivo: Esta prueba permite la multiplicación y detección de bacterias patógenas, que no deberían estar presentes en las heces. Para estimular el desarrollo de eventuales microorganismos patógenos, la muestra se coloca en un medio de cultivo adecuado para su crecimiento y se observa a intervalos regulares. También se puede realizar una prueba de sensibilidad a los antibióticos, para así saber a cuáles son resistentes las bacterias y cuáles son efectivos contra ellas. Asimismo se estu-

dia la posible presencia de virus patógenos.

- El examen parasitológico: También se puede hacer una investigación de parásitos. Hay diversos tipos: algunos son organismos unicelulares, como la ameba y la giardia, otros son auténticos gusanos que incluso se pueden ver a simple vista. Pueden estar presentes en las heces en forma de parásitos adultos, huevos o quistes.

ANTES DE LA PRUEBA

Unas dos semanas antes de recoger las heces, aproximadamente, debe evitar tomar medicamentos antiácidos, antidiarreicos, antiparasitarios, antibióticos y laxantes, dependiendo del motivo por el cual se vaya a hacer el análisis.

En ciertos casos, es posible que tenga que seguir unas normas de alimentación específicas durante los días previos. Por ejemplo,

LOS RESULTADOS

PH

El valor normal del pH de las heces es ligeramente ácido, oscilando en torno a 5,6 y 6. Si fuese inferior puede indicar que, específicamente, hay una mala absorción de los hidratos de carbono.

GRASAS

La presencia elevada de grasas en las heces puede alertar sobre posibles pancreatitis, fibrosis quística u otras enfermedades que afectan a la absorción de grasas (en el páncreas, en la pared intestinal, etc).



en el caso de la investigación de sangre oculta en las heces, en los dos días anteriores al examen seguramente le pedirán que se abstenga de ingerir bebidas alcohólicas, medicamentos

del tipo del ácido acetilsalicílico o la vitamina C, y determinados alimentos como las carnes rojas, la coliflor, el brécol o los plátanos, por ejemplo, pues pueden falsear los resultados.

TOMA DE LA MUESTRA

El recipiente podrá suministrárselo el laboratorio o bien adquirirlo en la farmacia.

Debe evitar que las heces se contaminen con la orina. Para ello, puede orinar antes y luego proceder a depositar las heces en un orinal o cuña. En ningún caso se deben recoger las heces del sanitario o mezcladas con papel higiénico. Deberá recogerlas con la ayuda de una espátula y guantes, tanto por su propia higiene como para evitar contaminaciones de la muestra. A continuación, lávese las manos.

Por último, mantenga en refrigeración la muestra hasta que la lleve al laboratorio.

SANGRE

Es una de las determinaciones más frecuentes, pero en ocasiones produce unos resultados positivos que pueden ser falsos... De hecho, basta con que al lavarse los dientes se haya lastimado las encías y tragado cierta cantidad de sangre, para que puedan aparecer vestigios de sangre en las heces. Sin embargo, la presencia de sangre puede indicar también la existencia de un punto sangrante en el aparato digestivo (esófago, estómago, intestino), que puede provenir desde de una pequeña úlcera hasta de un cáncer.

LEUCOCITOS

Su presencia señala una posible diarrea de origen bacteriano o una enfermedad inflamatoria del intestino, como la colitis ulcerosa o la enfermedad de Crohn.

CULTIVO DE HECES

Un cultivo de heces positivo puede dar la clave sobre el origen de un proceso infeccioso intestinal. Sin embargo, un cultivo negativo no excluye, necesariamente, una infección. ■